

PELICULA SOBRE LA ANOREXIA

• RESUMEN:

La película ambientada en Inglaterra que trata sobre cómo viven, sufren e intentan resolver el problema de la anorexia una chica joven llamada Catherin y su familia: su padre, su madre y su hermana.

Ésta comienza en una situación normal en toda familia: la hora de la comida, en la que se reúnen todos sus miembros para compartir esos momentos del día juntos, después de que pasan el resto del día en el colegio o el trabajo.

El padre nota que su hija Catherin no ha probado bocado y la insta a tomar su comida. Ella niega que no come, dice que lo único que pasa es que no tiene hambre y que no quiere comer en ese momento. El padre se enfada, dice cree que lo que le pasa es que no aprecia ni sabe agradecer la comida, pero la madre le explica que no es eso, que lleva tres semanas sin comer.

De esta forma, la madre decide llevar a su hija al médico, al cual expone el problema: su hija lleva tres semanas sin comer, no se lo ha dicho a su padre, pero cree que las seguirá, lo que denota que no existe una buena comunicación entre los padres. El médico recomienda ingresarla, pero la madre no ve la gravedad del asunto, le quita importancia, cree que comerá.

Catherin es una chica introvertida y sensible y se siente frustrada, deprimida, piensa en suicidarse pero le detiene la idea de que el suicidio es pecado. Se preocupa por sus padres, quiere comer, pero no delante de su padre, se lo cuenta todo a su madre durante una excursión al campo, la madre intenta convencerla de que coma, discuten y una vez en casa no consiguen hacerla comer, de modo que deciden ingresarla contra su voluntad, ella no quiere quedarse y llora suplicando a su madre que la lleve con ella.

En el Hospital come un poco, tiene visitas pero se siente vacía y sola, además le preocupa perder el curso y que tendrá que examinarse en noviembre. Sigue mortificada por el disgusto que tienen sus padres debido a su enfermedad.

En el año 1980 su padre, Jonh, tiene que irse a trabajar a Arabia debido a los problemas económicos que tienen. Catherin sigue sin comer, pero ya no rechaza la comida delante de sus padres, sino que la esconde y luego la tira. Sabe que es adicta a los laxantes y continúa su obsesión por adelgazar, tal es ésta que ha padecido tres sobredosis de laxantes en tres semanas, y aunque sabe que le hacen mucho mal, no cesa en su afán por tomarlos y por perder peso.

En esta época, el único modo que Catherin encuentra para disfrutar de la comida es emborracharse y atracarse de comida, con ansia cuando se queda sola. Después de estos atracones vomita. Pesa ya 42kg, que es muy poco pero ella insistentemente piensa que esta gorda, y fea, que es inútil y que no causa más que problemas. Cree que la solución a sus problemas de autoestima es pesar 30Kg. Ahora también fuma.

Vuelve a ser ingresada, según el artículo 26 de la ley de salud mental no tiene elección, de modo que se va con las doctoras que han ido a buscarla a su casa a petición de su madre, pero mira a ésta con rencor.

Al tiempo Catherin se escapa del sanatorio y va a su casa. Al momento llaman del sanatorio a su casa e

informan de la fuga, la madre dice que ella se encarga de llevarla de vuelta. Intenta convencer a su madre para que la deje quedarse en casa y no volver a ingresar, incluso le dice que tiene hambre y que quiere comer, pero su madre consigue sobreponerse y la lleva de vuelta al sanatorio.

En la puerta del hospital la madre culpa por primera vez a Catherin de sus desdichas, le pregunta por qué les hace tanto daño. Catherin se excusa diciendo que ella sólo quería proteger a su madre de su padre. Entra por su propio pie en el sanatorio.

En el año 1982, John vuelve a casa después de haber estado trabajando en Arabia, y la madre, que ya no puede más, se va de casa.

Catherin vuelve a estar en casa también y convive con su padre que está muy disgustado con la marcha de la madre, u sus propios problemas; aún así le enseña a conducir y ella cocina para él, aunque no comen juntos, de hecho ella no come. Viviendo los dos solos las cosas marchan bien, pero el padre se limita a ignorar la enfermedad y no hace nada para que Catherin coma, se limita a mantenerla contenta enseñándola a conducir y dejándola tranquila a la hora de la comida. Hasta que un día el padre llega tarde a casa del trabajo, Catherin estaba esperándole para ir a conducir, lo que parece ser su única ilusión, le afecta mucho que su padre no se preocupe de llegar a la cita que tiene con ella, le acusa de ser un egoísta, y el padre le devuelve la acusación. Pierde los nervios y la pega, la mete comida por la boca y ella llora. Promete volver a intentar comer.

La madre vuelve a casa, el padre quiere hablar con ella a solas antes de que vea a Catherin. Todo sigue igual, Catherin toma más de cien laxantes al día y tiene incluso un ritual de preparativos para provocarse el vómito. Toda la familia la escucha en medio de la noche y su madre se levanta para preguntarle si se encuentra bien, pero ya ha perdido la esperanza de recuperarse.

Al día siguiente su hermana, que hasta ahora la había apoyado, esconde la báscula dónde Catherin se pesa todos los días y cuando ella se la reclama, ésta la acusa de arruinar sus vidas, y saca todos los laxantes y fármacos que toma para adelgazar. Catherin se provoca una sobredosis, tienen que hacerla un lavado de estómago para salvarla y queda ingresada en el hospital. Transcurre el año 1983 y Catherin se siente sola y asustada ingresada en el hospital, lejos de su madre tiene la sensación de sentir aún más los efectos de la anorexia.

En Julio, Catherin esta de nuevo en casa, trabaja cuidando unos niños. Su madre ya perdió la confianza en su mejoría.

Hablando con el médico de Catherin, descubren que no está siendo sincera, el médico le propone a la madre que hagan una sesión conjunta y se enfrenten a ella para saber por qué miente. Ella confía en su madre y habla de su enfermedad, de que no quiere más controles y de cómo se siente hacia sí misma. La madre no quiere que Catherin la odie pero va a la consulta conjunta con el médico y Catherin.

Catherin miente al médico pero su madre desenmascara la verdad; Catherin reacciona huyendo, la madre la persigue. Cuando consigue alcanzarla ella pega a su madre, la acusa de traicionarla, de no preocuparse por ella. Le descubre que roba comida, comida que luego no puede comerse, no se gusta, es fea, gorda, abotargada... Quiere que la acepten como es: anoréxica.

En octubre del año 1983, Catherin se muere, quiere morir cuanto antes, se avergüenza de su condición, su familia la cuida, la asean...

Finalmente se muere.

PAPEL DE LA FAMILIA

La madre de Catherin es la que más se preocupa por intentar solucionar la enfermedad de su hija.

En un principio la niega y le quita importancia, no cree que sea motivo para ingresar y confía en que en casa su hija sanará pronto.

Poco a poco, a medida en que ve que no puede hacer nada por Catherin, recurre a profesionales de la salud, aún con la esperanza de que sane. Las últimas veces que ingresa Catherin, su madre no confía en su recuperación, sino que pide ayuda al menos para que su hija no muera de inanición.

De todas formas, con confianza o no, Catherin siempre contó con el apoyo de su madre que la escuchaba e intentaba comprenderla.

El padre de Catherin siempre negó su enfermedad. Desde un principio pensó que esa actitud de no comer se debía a un comportamiento infantil de su hija, quien no sabía lo que era pasar hambre como él.

Cuando la madre de la familia se marcha de casa, y el padre queda como responsable de la familia, incluida la enfermedad de Catherin, John se encuentra en una situación en la que tiene que afrontar que su hija está enferma y ayudarla a sobreponerse, en lugar de eso se limita a ignorar la enfermedad y no hace nada para que Catherin coma, únicamente la mantiene contenta enseñándola a conducir y dejándola tranquila a la hora de la comida. Así, viviendo los dos solos las cosas marchan bien, pero su padre es propenso a perder los nervios, probablemente por que no entiende la enfermedad, y la ve como un capricho de su hija.

La hermana de Catherin en principio la apoya en las discusiones con sus padres, va con ella a su habitación cuando sale llorando... Más tarde, después de varios ingresos de Catherin, la hermana sigue apoyándola, sabe que toma laxantes, que se pesa todos los días y que vomita por las noches, pero ella no dice nada.

Tiene un periodo de frustración e ira hacia Catherin, en el que la cree culpable de todos sus males.

Cuando Catherin se deja morir, ella está junto a su madre cuidándola.

PAPEL DE LA ENFERMERÍA

Cuando Catherin es ingresada por primera vez en un centro hospitalario, se ve una pequeña actuación de enfermería: la enfermera informa a Catherin sobre las normas de la institución y al ver que ella llora y suplica a su madre para que la lleve, hace que saquen a la madre de la habitación y sigue con Catherin explicándole y poniéndola al corriente de su nueva situación.

OPINIÓN PERSONAL

Creo que en general la película trata bien el componente emocional y familiar de la anorexia. Se aprecian perfectamente las reacciones de negación de la enfermedad, frustración, ira, culpabilidad, etc. que sufre la familia de la paciente en una enfermedad de este tipo.

En mi opinión no están tan profundamente tratadas las emociones de la protagonista, su estado de ánimo es monótonamente depresivo y quizá en la realidad ocurran más altibajos. Así como las causas por las que esta chica comienza a dejar de comer, comienza a maltratarse a sí misma no quedan excesivamente claras, al decir a veces que se veía gorda, y otras que culpaba a su padre.

Me hubiese gustado un tratamiento de la enfermedad más psicológico en general, ya que en los

sanatorios donde ingresa solamente la renutren, y no intentan investigar las causas de su inanición, de modo que cuando ella llega a casa, como sigue pensando de igual modo, pues continúa sin comer, con lo cual es un círculo vicioso del cual es difícil salir, al igual que la enfermedad misma.

PELICULA SOBRE LA ANOREXIA

1

4